

CRISE DA MASCULINIDADE, EMERGÊNCIA DAS SUBJETIVIDADES E A PSICANÁLISE

LA CRISIS DE LA MASCULINIDAD,
LA EMERGENCIA DE LAS SUBJETIVIDADES
Y EL PSICOANÁLISIS

THE CRISIS OF MASCULINITY,
THE EMERGENCE OF SUBJECTIVITIES
AND PSYCHOANALYSIS

Marcelo Caon
Centro de Estudos Psicanalíticos de Porto Alegre
ORCID: 0000-0002-3598-9539
Correio Eletrónico: marcelo.caon1@gmail.com

Data de Recebimento: 15-05-2024
Data de Aceitação: 08-06-2024

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Caon M. (2024) CRISE DA MASCULINIDADE,
EMERGÊNCIA DAS SUBJETIVIDADES E A PSICANÁLISE
Intercambio Psicoanalítico 15 (1), DOI:doi.org/10.60139/InterPsic/14.2. 3/
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

LA CRISIS DE LA MASCULINIDAD, LA EMERGENCIA DE LAS SUBJETIVIDADES Y EL PSICOANÁLISIS

Marcelo Caon¹

¹ Psicoanalista e Historiador. Es licenciado en Historia por la Universidad de Caxias do Sul-RS, Brasil, donde investigó, como trabajo final, la mentalidad y el imaginario de la inmigración italiana. Es psicoanalista graduado en el Centro de Estudios Psicoanalíticos de Porto Alegre, CEPdePA. También realizó un curso de psicología positiva en la PUC- RS, abordando las mentalidades contemporáneas. También en la PUC - RS, realizó su Maestría y Doctorado en el área de Sociedad, Ciencia y Arte con el tema Modernidad, Hipermodernidad en urbanización y patrimonio cultural. En su doctorado, realizó investigaciones sobre la Hipermodernidad y su efecto en el mundo urbano y arquitectónico en Brasil y Argentina. También se ha desempeñado como docente en diferentes niveles educativos, desde la educación primaria hasta la superior. Actualmente se desempeña como docente y como psicoanalista en consultorio clínico.

LA EMANCIPACIÓN Y EL PATRIARCADO

Durante mucho tiempo los hombres han luchado contra sus semejantes buscando la emancipación. Sin embargo, la cuestión es que existen tipos distintos de emancipación y algunos de ellos han mantenido el funcionamiento del patriarcado en la sociedad. Frente a tal escenario, ¿cuál será el rol del Psicoanálisis y de la formación psicoanalítica?

El modelo que ha privilegiado al género masculino en nuestra cultura forjó al hombre al que llamamos “tradicional”. Eso significa que el hombre ha sido marcado por “la invención de cierta masculinidad, tal como de las jerarquías patriarcales: el lenguaje, la sexualidad, la familia, la religión, la política y la sociedad” (Jablonka, 2021, p. 13, traducción propia). El resultado de ese proceso se denominó “patriarcado” (Bola, 2020), un aparato social en el que los hombres tienen el poder primario y se destacan en posiciones de liderazgo político, autoridad moral, privilegio social y en la posesión de propiedades. Se empezó a encarar ese modelo como lo “ideal” en todos los segmentos sociales, causando fracturas en su psiquismo. Esas fracturas equivalen a desconsiderar la alteridad, otros modelos también posibles de masculinidad, que se construyen en lo social y no tienen nada que ver con una esencia.

En nuestra contemporaneidad, se puede decir que eso ha afectado no solamente al cuerpo y al modelo de hombre, sino también al aparato mental de los que desviaban de lo “normal” que han definido las instituciones. Sin embargo, se puede pensar que, actualmente, el patriarcado se encuentra en crisis y que la masculinidad, acto continuo, a su vez, también lo acompaña.

LO MASCULINO Y EL PSICOANÁLISIS

En la modernidad, a causa del intento de producir autonomía de pensamiento y racionalidad, paradójicamente, se mantienen las raíces para el mantenimiento del patriarcado, aquí descrito como el reino del individuo (hombre cis-heteronormativo-blanco-europeo-colonizador) y basado en aquello que Gilberto Dupas (2012) denominó, basándose en la primacía de la ciencia y de la técnica, “la ideología del progreso”. La historia de la Modernidad, entonces, se entrelaza con el dispositivo freudiano en la formación del narcisismo.

El Psicoanálisis, erigido por Freud¹, ocupa, aquí, un lugar de escucha. Su nacimiento es contemporáneo al del “nuevo hombre” (individuo cis-blanco-heteronormativo-colonizador), que apareció solamente con el desarrollo de la propia economía capitalista y con su exigencia de control de los cuerpos, mentes y deseos, como señaló Garcia-Roza (1985). Según el Psicoanálisis, el narcisismo, debido al hecho de que está presente desde los primeros años de la infancia, puede causar cierto desorden libidinal. Ya que es un rasgo natural de los individuos, está abiertamente asociado al desarrollo de la libido. Sin embargo, el narcisismo puede convertirse en un cuadro patológico cuando se vuelve excesivo, descomponiendo los comportamientos de los individuos en relación con las culturas y perjudicando sus relaciones interpersonales. A partir de eso, Freud formula cuestiones válidas para pensar nuestro tiempo, señalando que el concepto de narcisismo se configura como una etapa constitutiva del sujeto y, a la vez, como un estado patológico en el que la libido no está (o apenas está) invertida en el objeto. En este momento, el mundo externo no está investido con esfuerzo y es indiferente a la satisfacción, ya que en este período el Yo coincide con lo placentero, y el mundo externo, con lo indiferente. Tal comprensión está en “Introducción al narcisismo” (Freud, 1914).

Las variaciones de las concepciones tradicionales de la sociedad —cuyo ápice fue en los siglos XIX y XX, gracias a la explosión de las ciencias, la noción occidental de libertad del individuo hombre y la intensificación de la transformación tecnológica— gradualmente se entrelazaron a cierta postura narcisista. A lo mejor, por eso, la subjetivación en el mundo contemporáneo remita a la negación de determinados elementos “externos” al individuo, resultando en el hombre blanco-cis-heteronormativo-colonizador como una alegoría de la masculinidad tóxica. En este contexto, el cobarde, el impotente, el débil y el pusilánime son elementos de desprecio y, por lo tanto, como el absurdo, se deben descartar. De ese modo, nunca se pone en riesgo la imagen de lo que Alain Corbin (2013, p. 23, traducción propia) llamó “follador hercúleo”, en una representación de la virilidad como elemento de la masculinidad. En el ámbito de la cultura, se establecen nuevos puntos de partida para investigaciones e interpretaciones, sean históricas o psicoanalíticas, especialmente en relación con la conexión entre el narcisista y el patriarcado (y su efecto en la alteridad): Este es un posible punto de partida para la formación en Psicoanálisis.

1 En 1905, en el texto “Tres ensayos sobre teoría sexual”, Freud describe la bisexualidad psíquica. Reconoce que tanto hombres como mujeres tienen marcas masculinas y femeninas. En 1915, añade que se puede pensar lo masculino y lo femenino en los siguientes sentidos: como conectados a la actividad y a la pasividad, en el sentido biológico y en el sentido sociológico.

MALESTAR EN LA MODERNIDAD

Algo paralelo (¿malestar?) subsistía a la representación del hombre viril como una combinación de alboroto, represión de lágrimas, punición, violencia y resistencia a los malos tratos. Ya no se trataba de la lepra, sino de la locura: los maricones, las aberraciones sexuales y las disonancias, en oposición a la razón moderna y sus límites, podrían poner en riesgo la “sociedad del progreso”.

Tal cuestionamiento posibilita que nos reconozcamos en ese contexto e incluso que externalicemos críticas y dudas sobre la construcción de ese ideal de “hombre” (individuo cis-blanco-heteronormativo). A raíz de este ideal, se fijó la permanente deslegitimación de la producción intelectual de las mujeres, de la comunidad negra y de la comunidad LGBTQIA+ (también representada en la expresión de los estudios *queer*). El objetivo aquí es reflexionar sobre el rol de un psicoanalista (en este caso, en formación) en una escucha que, como señala Spivak (2010, p. 17, traducción propia), posibilite “trabajar contra la subalternidad, creando espacios en los cuales el subalterno (según nosotros, El Patriarcado) pueda articularse y, consecuentemente, también se lo pueda escuchar, en una experiencia real de existencia”.

En la actualidad, observamos una crisis narcisista, resultado del colapso de un cierto modelo estandarizado considerado “civilizatorio”, en el cual se asociaba un dispositivo discursivo de productividad y regulación, buscando evitar contradicciones visibles.

En este sentido, surgen nuevas posibilidades de subjetivación humana y también una indicación de que pueden existir otros tipos de masculinidades. Si, en un primer momento, el Psicoanálisis se acercó al sufrimiento de la mujer y, en aquel contexto, se presuponía que el hombre no enfrentaba los mismos males, hoy eso cambió. Todavía, mientras se constituyen en su subjetividad, los demás grupos (mujeres blancas, mujeres negras, poblaciones que viven en las periferias, la comunidad LGBTQIA+ etc.) también tendrían nuevos sentidos, distintos de los “no ser medida de nada, no ser referencia de nada, valer menos, ser inferior, ser subordinada, ser propiedad, ser objeto, ser oprimida, ser abyecto, sufrir violencia, ser asesinada” (Porchat, 2020, p. 14, traducción propia). Se percibe que la atención que el hombre brinda a la mujer sirve a una estrategia imperceptible según la cual él evita pensar en sí mismo: “los hombres utilizarían toda la elaboración sobre la sexualidad femenina como un recurso para no tener que enfrentar la construcción de su propia sexualidad e incluso para mantener el discurso androcéntrico dominante” (Ceccarelli, 2013, p. 83, traducción propia). Nos muestra Porchat (2020, p. 16) que el intento de mantener el estándar como ideal ha resultado en la intensificación de otras formas de opresión de hombres negros, hombres gays y hombres considerados en sus interseccionalidades. Sin embargo, es importante notar que esa es una cuestión abierta, relacionada con una crítica sobre la figura del hombre (individuo cis-blanco-heteronormativo). Se empieza a interrogar lo universal.

REVISANDO LA NORMA Y SU IDEAL

En su libro *Tornar-se Negro* (“Volverse Negro” en traducción libre), Neusa Santos Souza (2021) nos invita a reflexionar sobre un lugar que no es el del patriarcado del hombre cis-blanco-heteronormativo-colonizador. La psicoanalista emplea una clave de análisis que se puede utilizar para los grupos mencionados —el hombre negro, el hombre blanco, la mujer, las personas *queer* (LGBTQIA+)—, ya que se trata de una doble imposición: la de encarnar el cuerpo y los ideales del ego del sujeto hombre blanco-cis-heteronormativo-colonizador (del modelo patriarcal) a la vez que se abdica, niega y extingue la presencia del cuerpo negro, los deseos de la mujer y las aspiraciones de la comunidad LGBTQIA+ a favor de una “normalidad”.

El patriarcado cis, heteronormativo, blanco y colonizador se destaca en la tendencia a aniquilar la identidad de los negros, de la comunidad LGBTQIA+ y de las mujeres que no siguen las normas responsables de sostener la dominación masculina y la idealización del hombre blanco como “común”.

Así, el individuo que todavía no atravesó el proceso de deconstrucción se mantiene en la internalización forzada y violenta de un ideal de ego blanco, cis, patriarcal y heteronormativo, obligándose a establecer para sí una concepción inconciliable con las propiedades biológicas de su cuerpo, sus ideas y sus deseos. Para Jurandir Freire Costa (2021, p. 25, traducción propia), que escribe el prefacio de la obra de Neusa Santos Souza, “entre el ego y su ideal se crea, entonces, un foso que el sujeto negro intenta transponer a costa de su posibilidad de felicidad y a veces de su equilibrio psíquico”.

Utilizando tal clave de análisis, sería posible incluir aquí el hombre negro, la mujer y la persona LGBTQIA+. Aunque no se trata de un intento de universalizar a los tres grupos en una misma categoría de sufrimiento, intentamos resaltar los hechos de que hay sufrimiento y cada uno sufre a su manera.

Aprovechando ese mismo raciocinio, sugerimos aquí que el sujeto blanco-cis-heteronormativo reforzará los mitos manteniéndose “enjaulado”, en una negación de su subjetividad, ya que “hombres blancos, machos” no pueden llorar, sufrir, entristecerse o dejar de utilizarse de la violencia para afirmar lo que supuestamente son. Aunque eso no pone a los hombres con identidad, deseo sexual y genitales tradicionales en un lugar de mayor sufrimiento que el de los hombres negros, las mujeres y la comunidad LGBTQIA+, ellos sufrirán por tener obligatoriamente que ocupar un lugar exclusivo. Más allá de eso, tal lugar los llamará a producir normas, sufrimientos y borramiento de subjetividades para el otro (uno que no se parezca a ellos). Al fin y al cabo, todos sufren. Tener eso en mente es un trabajo para los psicoanalistas.

El movimiento propuesto aquí es reflexionar sobre cómo el ideal de hombre blanco-cis-heteronormativo-colonizador-patriarcal se ajusta a los códigos específicos de las identificaciones normativas o estructuran-

tes. Ellas, entonces, admitirían que el sujeto superara la fase inicial del desarrollo psíquico, en el que “el perfil de su identidad se diseña a partir de una doble perspectiva: 1) la perspectiva de la mirada y del deseo del agente que ocupa la función materna, y 2) la perspectiva de la imagen corporal que se produce en el inmaduro sistema perceptivo del niño” (Santos, 2021, p. 26, traducción propia).

En la fase narcisista de la constitución del sujeto, hay un tipo de dinámica mental que integra, preside y establece. De esa manera, se presentan al individuo lo permitido, lo prohibido y lo prescrito, con el objetivo de garantizarle el derecho a la vivencia como un ser psíquico autónomo y el derecho a la experiencia grupal en una comunidad histórico-social. Costa (2021) sigue afirmando que las asimilaciones de la norma estructural (propuesta por padres e hijos) consisten en la interposición indispensable entre el sujeto y la cultura. Tales mediaciones se realizan a través de las afinidades físico-emocionales creadas en la familia y a través de los significados lingüísticos que ofrece la cultura a los sujetos.

Presentando la tesis de Neusa Santos Souza, Jurandir Freire Costa (2021, p. 47, traducción propia) afirma:

El ideal del ego es un producto de la decantación de esas experiencias. Un producto que se forma a partir de imágenes y palabras, representaciones y afectos que circulan incesantemente entre el niño y el adulto, entre el sujeto y la cultura. Su función, en el caso ideal, es favorecer el surgimiento de una identidad del sujeto, compatible con la inversión erótica de su cuerpo y de su pensamiento, camino indispensable para su relación armoniosa con los demás y con el mundo.

Al sujeto negro (al cual nos arriesgamos a sumar a la mujer y a la persona LGBTQIA+) le niegan la posibilidad de armonía entre cuerpo, pensamiento y mundo. La Modernidad y el individuo no han dispuesto de otro modelo al reafirmar la domesticación patriarcal de la idea del hombre por el camino de una masculinidad tóxica, atando la blanquitud, al cisgénero, la heteronormatividad y el colonialismo al modelo de ideal del ego ofrecido (y absorbido de formas distintas por cada individuo del grupo). Ese modelo no se rompe en las revoluciones de los siglos XIX y XX, y la antigua ambición narcisista-imaginaria sigue distinguiéndose de un modelo humano de experiencia psíquica concreta, histórica y, consecuentemente, realizable o alcanzable. “En la mesa” siempre está “puesto” el modelo de “identificación normativo-estructurante” con el que el individuo se encuentra. Tal modelo es un fetiche del hombre blanco, de la heteronormatividad, del patriarcado: el pacto de la blanquitud (Bento, 2022, p. 27, traducción propia). Aún es posible incluir aquí el pacto de la blanquitud cis-heteronormativa-patriarcal.

¿Y EL PSICOANÁLISIS?

¿Mirarse al espejo está más allá de las posibilidades del hombre? Profundizando aún más la reflexión: ¿Estaría él mirándose al espejo sin darse cuenta de que se trata de una fina capa de agua, como en la leyenda de Narciso? Si Freud respondió a las demandas de su tiempo con el opuesto a la civilización (el Psicoanálisis), ¿no será relevante que el Psicoanálisis se mantenga freudiano y, por lo tanto, atento a las cuestiones de nuestro tiempo?

Este ensayo busca una abertura a nuevas posibilidades discursivas y a la vez consiste en un intercambio sobre los orígenes del patriarcado y sobre su colapso frente a las nuevas maneras de percibirse que ha encontrado el sujeto. Sin embargo, no nos olvidemos de que nosotros los psicoanalistas podemos, independientemente de nuestro género, actuar según la cultura patriarcal (que resiste en cada uno de nosotros). Rafael Cossi menciona la convocación que hizo Paul Preciado en la 49ª Jornada de la Escuela de la Causa Freudiana, bajo el título de “Mujeres en el Psicoanálisis”:

Ustedes organizan un evento para hablar de las mujeres en el Psicoanálisis en 2019 como si aún estuviéramos en 1917 —o sea, mujer-problema... Sería, sí, necesario organizar un evento sobre hombres blancos, heterosexuales y burgueses en el Psicoanálisis. La mayoría de los discursos políticos trata del poder discursivo y político de ese animal necropolítico que ustedes tienden a confundir con el humano universal (Preciado, 2019², *apud* Cossi, 2020, traducción propia).

Tal provocación demuestra que a veces no miramos hacia aquel que dicta, conduce, persigue, encarcela, nombra, mata: nadie nunca problematiza a ese sujeto; todo lo contrario: su ideal se preserva. Así que una lectura sobre esos cambios puede producir nuevos modos de cómo el psicoanalista dirige los análisis de sus pacientes, independientemente de sus orientaciones sexuales, sus elecciones o de la estructura clínica. Si “el prejuicio es el mortificador del Sujeto” (Jorge; Quinet, 2020, p. 14, traducción propia), reducir al sujeto a una característica específica, sea su sexualidad, su anatomía o su color de piel, sirve solamente al patriar-

2 Preciado, P. *apud* Cossi, R. Masculinidad e parentalidade. In: Teperman, D.; Garrafa, T.; Iaconelli, V. (org.). *Gênero*. Belo Horizonte: Autêntica, 2020. p. 33-48.

cado, que consecuentemente promueve la exclusión.

Por último, se hace necesario considerar lo que Neusa Santos Souza (2021) delimita como las funciones de los aparatos ideológicos, los cuales (además de otros factores) determinan un mundo de significados que impactan la estructura psíquica, lo que resulta en una ideología internalizada. La ideología aquí se entiende como un sistema de representaciones muy cargado de afectos, que se manifiestan en la subjetividad consciente en la forma de vivencias, ideales o imágenes, y en el comportamiento objetivo en la forma de actitudes, conductas y discursos” (Souza, 2021, p. 113, traducción propia).

Aunque la autora se ocupa del deseo de aquel que proyecta un futuro “identificador” antagónico a la realidad del cuerpo y a su historia étnica, se puede pensar aquí en qué medida el paradigma patriarcal no genera la misma desvalorización sistemática de los atributos de los demás sujetos y de sus cuerpos, y en qué medida eso forma a los psicoanalistas, pues ellos están insertos en la cultura y en la civilización. Reflexionar acerca de las condiciones que aprisionan al sujeto en una determinación ideal también es crear la posibilidad de deshacerlas. A esto se propone el Psicoanálisis: deshacer los nudos y los *nosotros*³ que componen el patriarcado.

3 N.t.: En portugués, la palabra nudo se traduce como nó y su plural es nós, que también significa nosotros, así que, en el idioma original del ensayo, se hizo un juego de palabras con la palabra nós.

REFERENCIAS

- Bauman, Z.; Donskis, L. Cegueira moral: a perda da sensibilidade na modernidade líquida. Rio de Janeiro: Zahar, 2014.
- Bento, C. O pacto da branquitude. São Paulo: Companhia das Letras, 2022.
- Berman, M. Tudo que é sólido desmancha no ar. São Paulo: Companhia das Letras, 2007.
- Bola, J. J. Seja homem: a masculinidade desmascarada. Porto Alegre: Dublinense, 2020.
- Braudel, F. Civilização material, economia e capitalismo. São Paulo: Martins Fontes, 1995.
- Cabanas, E. Happycracia: fabricando cidadãos felizes. São Paulo: Ubu, 2022.
- Calligaris, C. Todos os reis estão nus. São Paulo: Três Estrelas, 2013.
- Cardoso, V. S. *et al.* Narcisismo na contemporaneidade: caracterização e desafios da prática clínica. *Psicologado*, v. 2, 2019. Recuperado de: <https://psicologado.com.br/atuacao/psicologia-clinica/narcisismo-na-contemporaneidadecaracterizacao-e-desafios-da-pratica-clinica>. Fecha de acceso: 9 abr. 2022.
- Carvalho, P. R. Tédio: o cansaço do viver. Londrina: Eduel, 2015.
- Ceccarelli, P. R. Reflexões sobre a sexualidade masculina. *Reverso*, n. 66, p. 83-92, 2013.
- Corbin, A.; Courtine, J.-J.; Vigarello, G. A virilidade em crise? Séculos XX-XXI. Petrópolis, RJ: Vozes, 2013. (História da Virilidade, 2).
- Cossi, R. Masculinidade e parentalidade. *In*: Teperman, D.; Garrafa, T.; Iaconelli, V. (org.). *Gênero*. Belo Horizonte: Autêntica, 2020. p. 33-48.
- Costa, J. F. Da cor ao corpo: a violência do racismo. *In*: Souza, N. S. Tornar-se negro: ou As vicissitudes da identidade do negro brasileiro em ascensão social. Rio de Janeiro: Zahar, 2021. p. 23-44.
- Duncker, C. I. L. Lacan e a democracia: clínica e crítica em tempos sombrios. São Paulo: Boitempo, 2022.
- Duncker, C. I. L. Mal-estar, sofrimento e sintoma: uma psicopatologia do Brasil entre muros. São Paulo: Boitempo, 2015.
- Dupas, G. O mito do progresso ou o progresso como ideologia. São Paulo: Editora Unesp, 2012.
- Faustino, D. Frantz Fanon e as encruzilhadas: teoria, política e subjetividade, um guia para compreender Fanon. São Paulo: Ubu, 2022.
- Ferenczi, S. (1931). Análises de crianças com adultos. *In*: Ferenczi, S. Obras completas: Psicanálise IV. São Paulo: Martins Fontes, 2011. p. 79-84.
- Foucault, M. História da loucura na Idade Clássica. São Paulo: Perspectiva, 2019.
- Freud, S. (1914). Introdução ao narcisismo. *In*: Freud, S. Introdução ao narcisismo, ensaios de metapsicologia e outros textos. São Paulo: Companhia das Letras, 2010. p. 13-50. (Obras completas, 12).
- Garcia-Roza, L. A. Freud e o inconsciente. Rio de Janeiro: Zahar, 1985.
- Habermas, J. O discurso filosófico da Modernidade. São Paulo: Martins Fontes, 2000.
- Homem, M. Sobre ressentimento. *In*: Kehl, M. Ressentimento. São Paulo: Boitempo, 2020. Solapa del libro.
- Iannini, G. (org.). Caro Dr. Freud: respostas do século XXI a uma carta sobre homossexualidade. Belo Horizonte: Autêntica, 2019.
- Jablonka, I. Homens justos: do patriarcado às novas masculinidades. São Paulo: Todavia, 2021.
- Jorge, M. A. C. Transexualidade – o corpo entre o sujeito e a ciência: trilogia sobre sexualidade contemporânea. Rio de Janeiro: Zahar, 2018.
- Jorge, M. A. C.; Quinet, A. (org.). As homossexualidades na psicanálise: na história da despatologização. Rio de Janeiro: Atos e Divãs Edições, 2020.
- Kerr, J. Um método muito perigoso: Jung, Freud e Sabina. Rio de Janeiro: Imago, 1997.
- Lins, B. A. Diferentes, não desiguais: a questão de gênero na escola. São Paulo: Reviravolta, 2016.
- Porchat, P. Transmitindo questões de gênero. *In*: Teperman, D.; Garrafa, T.; Iaconelli, V. (org.). *Gênero*. Belo Horizonte: Autêntica, 2020. p. 13-24.
- Recalcati, M. Não é mais como antes: elogio do perdão na vida amorosa. Rio de Janeiro: Zahar, 2016.
- Ribeiro, D. Lugar de fala. São Paulo: Sueli Carneiro: Pólen, 2019.
- Rolnik, S. Esferas da insurreição: notas para uma vida não cafetinada. São Paulo: n-1 edições, 2018.
- Roudinesco, E. As primeiras mulheres psicanalistas. *Fronteiras do Pensamento*, maio 2016. Recuperado de: <https://www.fronteiras.com/leia/exibir/as-primeiras-mulheres-psicanalistas>. Fecha de acceso: 5 jul. 2022.
- Roudinesco, E. Por que a psicanálise? Rio de Janeiro: Zahar, 2000.
- Safatle, V. Maneiras de transformar mundos: Lacan, política e emancipação. Belo Horizonte: Autêntica, 2020.
- Safatle, V.; Silva Junior, N.; Dunker, C. I. L. Neoliberalismo como gestão do sofrimento psíquico. Belo Horizonte: Autêntica, 2020.
- Schucman, L. V. Entre o encardido, o branco e o branquíssimo: branquitude, hierarquia e poder na cidade de São Paulo. São Paulo: Vêneta, 2020.
- Souza, N. S. Tornar-se negro: ou As vicissitudes da identidade do negro brasileiro em ascensão social. Rio de Janeiro: Zahar, 2021.
- Spivak, G. C. Pode o subalterno falar? Belo Horizonte: Editora UFMG, 2010.
- Trevisan, J. S. Seis balas num buraco só: a crise do masculino. Rio de Janeiro: Objetiva, 2021.
- Ullrich, A.; Rocha, G. A. A era do narcisismo: condutas narcísicas na sociedade contemporânea. *Cadernos da Fucamp*, v. 18, n. 36, p. 35-50, 2019.